

Porte Pago
El Ejemplar
10 centavos

Diario de la mañana

Fundado el 13 de Junio de 1897.—Redac. Administración y Talleres: Parí 1537.—U. T. 0878, B. Orden.—Correspondencia de Redacción a LA PROTESTA.—Giro a M. Torrente

EL DESEO DE HACER

El movimiento revolucionario, ya seexpresa en el terreno de las conquistas económicas y ya como punto de mira la defensa del hombre como entidad moral, frente al uniformismo estatista que reclaman las tendencias autoritarias, está en todos los puntos de la vida social, en las condiciones actuales, con un simple cambio de táctica, modificar la posición de las minorías que realmente luchan por transformar la sociedad, en sus fundamentos éticos, económicos y sociales.

No podemos conformarnos con lo poco que se hace para romper el círculo de hierro del estatismo y del capitalismo. Tenemos sobradas razones para estar inquietos y no nos faltan motivos de duda en esta hora trágica, sobre todo al contemplar el triste espectáculo que dan los pueblos en su renunciamiento a las pequeñas conquistas y a las mínimas libertades arrancadas a la clase privilegiada a costa de muchos sacrificios. Si dependiera del modo de actuar o de encarar los problemas sociales, de la táctica de lucha o de la concepción doctrinaria, el debilitamiento de la resistencia de los pueblos a la ofensiva del capitalismo y del Estado?

Para salir de la defensiva y tomar la ofensiva es necesario que previamente establezcan las condiciones psicológicas, el estado moral, las fuentes de energía que hacen posible la dirección de las corrientes populares en un sentido contrario a la "marcha normal" de los acontecimientos. Si faltan esos factores determinantes de los movimientos revolucionarios, por mucho que discutamos sobre los programas de futuro o sobre el método orgánico de la lucha, no lograremos salvar el espíritu de la masa, ni mucho menos oponer un freno a las fuerzas reaccionarias que van afianzando el poder dictatorial de una minoría detentadora de las riquezas colectivas.

La decadencia del movimiento revolucionario se debe precisamente a la deserción de las masas del frente de lucha. Hay crisis de acción, de fe en los ideales, de espíritu de sacrificio para afrontar las contingencias de la lucha contra un enemigo que es poderoso porque tiene en sus manos todos los resortes de la economía. ¿Se puede infundir el entusiasmo que falta en el esclavo sumido, la fe que no alienta el vencido, la idealidad que no posee el combatiente? ¿Se puede modificar el espíritu de la masa, el espíritu de la táctica, la táctica anarquista a ciertas realidades contingentes, tomando en préstamo al marxismo aquella parte de su programa que tiene por base la llamada experiencia histórica y que tan fácilmente se confunde con las posibilidades económicas del régimen, capitalismo?

No parece que se da excesiva importancia a los métodos y a las teorías programáticas, sin precisar aquellos objetivos finalistas que distinguen al movimiento libertario de las corrientes autoritarias y reaccionarias que buscan su expresión en la realidad inmediata. Si el anarquismo ha de buscar una base de realizaciones edificando como buenas tácticas de lucha que siempre rechazó, si debemos coincidir con los socialdemócratas en lo que respecta a los problemas económicos y económicos la misma actitud frente al proceso del industrialismo, ¿vale la pena que continuemos rechazando los resultados previstos de la política del equilibrio social, que también puede ser propiciada al margen del "parlamento"? Con aceptar la política sindical de los contratos colectivos, de los seguros, de los comités de control en la industria, aunque quejamos sin fin de que el Estado no nos haga otra cosa que caer en el área de influencia de las reformas sociales, porque precisamente el reformismo es una teoría que admite como fatal el proceso histórico.

Todos los anarquistas podemos estar de acuerdo con una cosa: que no se hace bastante para superar la crisis del movimiento revolucionario. Pero el deseo de hacer más amplia el radio de influencia del anarquismo, no debe llevarnos al extremo de negarnos como anarquistas. La posibilidad de un esfuerzo revolucionario no es posible dentro de la supuesta eficacia de métodos ne-

gativos, o de una pretendida conjunción de tendencias sobre la base de concepciones teóricas que sería posible en situaciones revolucionarias, pero que no es aceptable como recurso para crear armas de lucha más eficaces.

Por poco que se haga actualmente, tenemos menos desgraciado que, hacemos menos desgraciado nuestras propias fuerzas, desarmando nuestra intransigencia doctrinaria, introduciendo la duda y la confusión en las filas del anarquismo militante. No negamos la necesidad de discutir todos los problemas que tengan relación con el movimiento revolucionario. Que los inquietos expongan los motivos de su inquietud y los que tengan algo que objetar a la teoría y a la táctica consagrada por una larga experiencia, lo hagan con abundancia de razones. Es así como se rectifican errores, y se da cuerpo de doctrina a las opiniones individuales.

No olvidemos, sin embargo, que el estancamiento de las masas conquistadas por el estatismo no podrá ser animado con simples especulaciones filosóficas. Si hay crisis de acción, sobran las palabras. Si se siente la necesidad de tomar la ofensiva contra la reacción, lo que hace falta son hechos voluntarios, decididos a trabajar por la causa, militantes que den todo lo que puedan por el triunfo de la anarquía. Lo es que el anarquismo debe comenzar por transformarse en una tendencia más realista y posibilitada, para que puedan entrar en él los hombres que consideran demasiado rígidos los principios anarquistas y otros que rompió filas para pegarse al comunismo de dictadura o para verse libres de todo control colectivo sobre su conducta moral.

Estamos repudiando una vieja acción. Pero la culpa no es nuestra, sino de quienes han olvidado hechos que han servido para definir nuestro movimiento en la historia de las perturbaciones éticas y sociales, llevándonos al terreno de la necesaria intransigencia contra los equivocados y los desviados. Y son ellos, nosotros, los que debemos rectificar el punto de partida, porque el movimiento anarquista de este país ha sobrevivido a la bancarrota de las tendencias posibilistas, que pretendieron renovar concepciones y tácticas de lucha tomando prestados sus argumentos a los partidarios de la dictadura proletaria.

¿Qué cosa nueva puede ofrecernos la discusión sobre los métodos ya adoptados en su oportunidad o sobre otros que, aunque parezcan nuevos no lo son más que en la forma de plantearlos? ¿Es así como, logramos superar la crisis del movimiento revolucionario y fortalecer nuestros organismos de propaganda y de lucha? No parece que el remedio será peor que la enfermedad...

A los compañeros de lengua italiana

Inauguración de una sección dominical en idioma italiano

En breve inauguraremos en este diario una sección dominical en lengua italiana. La sección italiana se en este país muy numerosa y en su gran mayoría tiene siempre preferencia por la lectura en el propio idioma. Con esta sección, que suaviza tan brillante como el italiano, la sección italiana, hasta se excluyó a consecuencia de la huelga de linotipistas. LA PROTESTA continúa una buena tradición, extendiéndose por llevar a todos los ambientes la semilla de la anarquía.

Por lo demás, el redactor de esta sección, Luigi Fabbrì, bien conocido internacionalmente como uno de los escritores libertarios de más enjundia, es la mejor garantía del valor que tendrá la sección ampliada.

El nombre de Fabbrì es familiar a nuestros lectores y no necesita ninguna presentación.

Recomendamos a todos los camaradas que trabajan por la divulgación del anarquismo, que se presenten a la sección italiana como un arma de proselitismo y de buena dirección.

La dirección del camarada L. Fabbrì, a su vez se deberá enviar el material de la sección en un sobre, a Maille, de Correo, número 141, Montevideo (Uruguay).

Leed y difundid LA PROTESTA

Desde hace meses están en huelga los obreros del establecimiento metalúrgico Thyssen y de la criatería Papini, dos grandes industrias situadas en la vecina ciudad de Avellaneda. Ambos conflictos se suscitaban por diferencias económicas y no fueron resueltos sobre una base equitativa porque a ello se opuso el capitalismo plutocrático que regenta la llamada Asociación Nacional del Trabajo.

La política de fuerza de los capitalistas conlleva para resistir toda demanda obrera, que se han comprometido a desconocer las sociedades de resistencia y que con ese objeto mantienen las bases del oligo, obliga a la clase trabajadora a recurrir a todos los recursos de la acción y de la solidaridad para hacer frente a la intransigencia plutocrática. Tanto la huelga de los establecimientos metalúrgicos Thyssen como la de la criatería Papini, por afectar a una parte considerable de la población obrera de Avellaneda, conlleva con el apoyo y las simpatías del pueblo. De ahí que haya sido posible el bloqueo a los dos fondos industriales, al extremo de que los rebeldes no salgan para salir a la calle y eso que están custodiados por considerable fuerza policial.

Este estado de cosas dio lugar a una serie de choques entre la policía y los carneros por un lado y los huelguistas por otro. El sábado y el domingo se decidió el pleito llevado por los capitalistas al terreno de la violencia. Pero al amparo de la huelga actuaban también elementos ajenos al movimiento obrero, delincuentes de común tipo que tienen bases en las comarcas por donde se realizaron asaltos, robos y agresiones que se pretendió luego cargar en cuenta de huelguistas.

El programa del gobierno laborista

En el mensaje de la corona, leído con motivo de la apertura del parlamento británico, se hacía al programa de gobierno del partido laborista. Se toma por base las cuestiones generales y se ofrece un programa de reformas que afectan directamente la estabilidad del imperio. Y es difícil por eso mismo distinguir de la laborista el programa que el gobierno de la India y con los de las potencias conservadoras.

De igual, en síntesis, lo que Macdonald expuso en el parlamento mediante el programa de la corona.

Se han iniciado conversaciones con el embajador de los Estados Unidos para el desarme naval, y a consecuencia de ellas el gobierno tiene la esperanza de conseguir la cooperación de los Estados Unidos en la guerra de la India y con los de las potencias conservadoras.

El gobierno considera que ha llegado la época de serios asuntos internacionales al arreglo jurídico, y con este propósito consulta acuciosamente con los gobiernos de los Dominios y con el gobierno de la India la cuestión de la firma de la cláusula opcional contenida en el estatuto de la Corte Permanente Internacional.

El gobierno está examinando las condiciones bajo las cuales podrán reunirse las relaciones diplomáticas con la Unión de las Repúblicas Socialistas de los Soviets, y en este sentido se ha puesto en comunicación con sus gobiernos de los Dominios y con el gobierno de la India.

Los cálculos de los gastos para los servicios públicos serán presentados a vuestra consideración. Mis ministros tendrán, sobre todo, de resolver el problema de la desocupación.

Se están preparando planes para introducir mejoras en los medios de transporte, para estimular el comercio de exportación, para el desarrollo económico de las dependencias de ultramar, para mejorar las condiciones de la agricultura, para fomentar la industria pesquera y para mejorar las facilidades de distribución en los mercados de los productos de la agricultura y de la pesca.

Se están considerando medidas, en cooperación con sus gobiernos de los Dominios, con el objeto de presentar mayores oportunidades a la migración de los trabajadores.

El gobierno tiene a consideración el asunto de la reorganización de la industria carbonífera, incluso las horas de trabajo, otros factores y la propiedad de las minas. Las proposiciones con este fin serán sometidas a su debido tiempo a vuestra consideración.

Se realizarán inmediatamente inspecciones acerca de las condiciones de la industria del hierro, el acero y la aluminia, con el objeto de mejorar los medios para cooperar con ellas a fin de mejorar su situación en los mercados del mundo.

Se presentarán a vuestra consideración proyectos para enmendar la legislación industrial existente y para poner en efecto las obligaciones contraídas en Washington.

¿Qué soluciones adoptará al proletariado inglés el gobierno laborista? Las medidas que podrá ejercer un gabinete liberal o conservador o los políticos de la vieja escuela contarán a su favor con el apoyo de la clase obrera que electoral a los jefes del laborismo.

La reacción policial en Avellaneda

Los trabajadores.

Se habría difícil establecer un límite entre la acción de los huelguistas y las operaciones de los delincuentes comunes. El sabotaje es un arma específica del movimiento obrero y no se puede considerar como exponiendo de la lucha social con ciertos hechos cuyo móvil fue el robo. Y si se producen encuentros entre huelguistas y carneros, inevitables cuando el elemento compulso está acudido por motivos de comer y por escudarse en la huelga, el huelga caso los primeros despojan del dinero que llevan los segundos. Como, pues, la policía atribuya los delitos en conflicto con las autoridades de Avellaneda, a los militantes de Avellaneda, sin que se quiera o no puede esclarecer en sus verdaderas intenciones.

Un grupo de trabajadores, huelguistas unitarios y militantes conocidos de nuestro movimiento, se están reuniendo en la calle, en un edificio que se llama "La casa de los trabajadores", para discutir el programa de destrucción de la policía de Avellaneda. La policía los ha de destruir, pero los trabajadores no se quieren o no puede esclarecer en sus verdaderas intenciones.

Los trabajadores.

Se habría difícil establecer un límite entre la acción de los huelguistas y las operaciones de los delincuentes comunes. El sabotaje es un arma específica del movimiento obrero y no se puede considerar como exponiendo de la lucha social con ciertos hechos cuyo móvil fue el robo. Y si se producen encuentros entre huelguistas y carneros, inevitables cuando el elemento compulso está acudido por motivos de comer y por escudarse en la huelga, el huelga caso los primeros despojan del dinero que llevan los segundos. Como, pues, la policía atribuya los delitos en conflicto con las autoridades de Avellaneda, a los militantes de Avellaneda, sin que se quiera o no puede esclarecer en sus verdaderas intenciones.

Los trabajadores.

Se habría difícil establecer un límite entre la acción de los huelguistas y las operaciones de los delincuentes comunes. El sabotaje es un arma específica del movimiento obrero y no se puede considerar como exponiendo de la lucha social con ciertos hechos cuyo móvil fue el robo. Y si se producen encuentros entre huelguistas y carneros, inevitables cuando el elemento compulso está acudido por motivos de comer y por escudarse en la huelga, el huelga caso los primeros despojan del dinero que llevan los segundos. Como, pues, la policía atribuya los delitos en conflicto con las autoridades de Avellaneda, a los militantes de Avellaneda, sin que se quiera o no puede esclarecer en sus verdaderas intenciones.

REALIDADES Y EXPERIENCIAS

Las huelgas frente al privilegio de autoridad

Un conflicto entre capital y trabajo necesita árbitros para solucionarlo; cuando las reclamaciones obreras se fortalecen, cuando el apremio para el industrial o el empleador, la solución es rápida; cuando la intransigencia plutocrática se prolonga y la resistencia obrera se cementa en bases sólidas, el conflicto se torna en un punto muerto, en el que no se ha de haber vencidos al vencedor, ya que ninguno se resigna a ser el primero.

En el momento que aparece la autoridad asumiendo una actitud paternal y conciliadora, nosotros anarquistas que nos fundamos en la correspondencia, por de todos modos, legal o no, la autoridad es la que se impone, como se impone en la industria y donde una parte, por lo menos los obreros, así lo desean.

En la mayor parte de los casos la autoridad no obra como árbitro imparcial; se inclina indefectiblemente contra el obrero. Tenemos infinitos de casos como el que robuscena nuestra atención. Alameda de acceso para el industrial o el empleador, la solución es rápida; cuando la intransigencia plutocrática se prolonga y la resistencia obrera se cementa en bases sólidas, el conflicto se torna en un punto muerto, en el que no se ha de haber vencidos al vencedor, ya que ninguno se resigna a ser el primero.

En el momento que aparece la autoridad asumiendo una actitud paternal y conciliadora, nosotros anarquistas que nos fundamos en la correspondencia, por de todos modos, legal o no, la autoridad es la que se impone, como se impone en la industria y donde una parte, por lo menos los obreros, así lo desean.

En la mayor parte de los casos la autoridad no obra como árbitro imparcial; se inclina indefectiblemente contra el obrero. Tenemos infinitos de casos como el que robuscena nuestra atención. Alameda de acceso para el industrial o el empleador, la solución es rápida; cuando la intransigencia plutocrática se prolonga y la resistencia obrera se cementa en bases sólidas, el conflicto se torna en un punto muerto, en el que no se ha de haber vencidos al vencedor, ya que ninguno se resigna a ser el primero.

En el momento que aparece la autoridad asumiendo una actitud paternal y conciliadora, nosotros anarquistas que nos fundamos en la correspondencia, por de todos modos, legal o no, la autoridad es la que se impone, como se impone en la industria y donde una parte, por lo menos los obreros, así lo desean.

En la mayor parte de los casos la autoridad no obra como árbitro imparcial; se inclina indefectiblemente contra el obrero. Tenemos infinitos de casos como el que robuscena nuestra atención. Alameda de acceso para el industrial o el empleador, la solución es rápida; cuando la intransigencia plutocrática se prolonga y la resistencia obrera se cementa en bases sólidas, el conflicto se torna en un punto muerto, en el que no se ha de haber vencidos al vencedor, ya que ninguno se resigna a ser el primero.

En el momento que aparece la autoridad asumiendo una actitud paternal y conciliadora, nosotros anarquistas que nos fundamos en la correspondencia, por de todos modos, legal o no, la autoridad es la que se impone, como se impone en la industria y donde una parte, por lo menos los obreros, así lo desean.

En la mayor parte de los casos la autoridad no obra como árbitro imparcial; se inclina indefectiblemente contra el obrero. Tenemos infinitos de casos como el que robuscena nuestra atención. Alameda de acceso para el industrial o el empleador, la solución es rápida; cuando la intransigencia plutocrática se prolonga y la resistencia obrera se cementa en bases sólidas, el conflicto se torna en un punto muerto, en el que no se ha de haber vencidos al vencedor, ya que ninguno se resigna a ser el primero.

En el momento que aparece la autoridad asumiendo una actitud paternal y conciliadora, nosotros anarquistas que nos fundamos en la correspondencia, por de todos modos, legal o no, la autoridad es la que se impone, como se impone en la industria y donde una parte, por lo menos los obreros, así lo desean.

En la mayor parte de los casos la autoridad no obra como árbitro imparcial; se inclina indefectiblemente contra el obrero. Tenemos infinitos de casos como el que robuscena nuestra atención. Alameda de acceso para el industrial o el empleador, la solución es rápida; cuando la intransigencia plutocrática se prolonga y la resistencia obrera se cementa en bases sólidas, el conflicto se torna en un punto muerto, en el que no se ha de haber vencidos al vencedor, ya que ninguno se resigna a ser el primero.

En el momento que aparece la autoridad asumiendo una actitud paternal y conciliadora, nosotros anarquistas que nos fundamos en la correspondencia, por de todos modos, legal o no, la autoridad es la que se impone, como se impone en la industria y donde una parte, por lo menos los obreros, así lo desean.

En la mayor parte de los casos la autoridad no obra como árbitro imparcial; se inclina indefectiblemente contra el obrero. Tenemos infinitos de casos como el que robuscena nuestra atención. Alameda de acceso para el industrial o el empleador, la solución es rápida; cuando la intransigencia plutocrática se prolonga y la resistencia obrera se cementa en bases sólidas, el conflicto se torna en un punto muerto, en el que no se ha de haber vencidos al vencedor, ya que ninguno se resigna a ser el primero.

En el momento que aparece la autoridad asumiendo una actitud paternal y conciliadora, nosotros anarquistas que nos fundamos en la correspondencia, por de todos modos, legal o no, la autoridad es la que se impone, como se impone en la industria y donde una parte, por lo menos los obreros, así lo desean.

SINTESIS TELEGRAFICA

Las cár-
tura. Com-
de pedras
carriches
Hauvo
hres sand
eran dell
grado mu
ambiente
hobieran
mi libres
Pero co-
tismo y
dos test
de verd
penenue
cattiver
«jempu
despotiz
ellos se

pu-
Co-
mesas

rata
apas
las
sa.

los
rado,
ntro
que-
ales,
de de
e el
ntra-

LCA-

rma-
toca
en alí
rona
en

que va-
red de
del pro-
te con-
Nos le
pasado
vieron
stos ha-
transfo-
en él e-
biado s-
d: las
la infir-
ro al
parece
siglo d-

LA: H

La
padia
su in-
nacte
que
en de-
se

gion	aw, V
o do	more
lacio	hacio
afan	ap-ut
u un	po-ut
odna	mo-ut
prac-	ta-ut
u un	de V
laa,	E
com-	fica,
lado	ca
ecoca	more
llara-	del
en	hac-
u las	u-ut
pe-	pro-
po-	E
pe-	de
teulo	act-
	est-
ing-	pa-
br-	u-
brim-	cia
los	gre-
	no-
que	na-
eran	po-
los	cu-
po	de
Ja-	ale

S —
 PRO-
 MIS-

DE

de
Car-
se so
o se-
aban-
des-

o de
y los
nos.
otroa
y Pa-
cirde-

—

oni



Port
El
10

Fun

PRO

En esto
Argentina
ción". Co
cialista d
paganda
dio y fin
Vanguar
trar que
terreno
mayor el
blema ee
tende en
equilibri
lan, en
mecanisa
Lo Co

ro', em-
tean los
algo así
coopera-
muy lej-
do por
perativi-
en su e-
tantes
proleta-
ses. Per-
sible el
la ofer-
orden
ofensiv-
lo que
ahorro-
en dep-
yorita
La
te de

social
bres y
cios d
ta res
ahí u
¿cóme
proce
y mo
benef
dos e
predi
nan l
de la
econo
por e
la ley
form
colec
fuen
Es
para
tivas

med
vade
i...

mme
 del
 mète
 pore
 pici
 gan
 gue
 cior
 durs
 H
 de
 mie
 el
 rat
 ahc
 ter
 rec
 el
 nos
 cap
 plo
 su

qu
co
ca
su
la
da
ec

so
de
pe
su
d
b
ri
li
y
P

t
e
c